

## Dificultades de intercomprensión para residentes peruanos en la comunidad de Madrid (España)

Amalia Pedrero González \*  
Universidad CEU San Pablo

**Resumen:** El español es una de las lenguas más habladas del mundo y, por tanto, con una gran cantidad de variantes. Este trabajo pretende dar cuenta de las diferencias de valoración o uso que dificultan los actos de comunicación entre españoles y residentes peruanos en la Comunidad de Madrid (España), según las respuestas que los propios residentes peruanos dieron. Sus respuestas no son homogéneas, sino que abarcan una casuística muy amplia, tanto lingüística como extralingüística.

**Palabras clave:** Español, variedades del español, actos de comunicación.

***Abstract:** Spanish is one of the most spoken languages in the world and therefore it has a large number of varieties. This paper seeks to explain the differences in valuation or use acts that hinder communication between Spaniards and Peruvians living in Madrid (Spain), according to the answers given by Peruvians themselves. The answers are not homogeneous, but cover a very wide, both linguistic and extra-linguistic casuistry.*

***Key words:** Spanish, Spanish varieties, speech Acts.*

---

\* Amalia Pedrero González es doctora en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid, especialista en la enseñanza del español como lengua extranjera y profesora agregada de Lengua Española en la Universidad CEU San Pablo, en la que compagina la labor docente e investigadora con la labor de gestión como vicedecana. En la actualidad trabaja en la lengua como elemento de integración para personas procedentes de distintas áreas geográficas. Correo electrónico: pedrero@ceu.es

El ser humano, en cuanto a su dimensión social, se relaciona con otros seres humanos mediante normas de conducta compartidas dentro de la sociedad en la que habiten, cualquiera que sea esta o de qué tipo. Así pues, la variante de la lengua que utilicemos en cada momento realizará la función de comunicarnos con los demás, pero al mismo tiempo, también reflejará dichas normas sociales de conducta. Además, en la realidad connotativa del uso de la lengua también son fundamentales los principios que regulan los procesos de interpretación lingüística o el modo en el que funcionan los intercambios comunicativos. No obstante, no podemos olvidar que por medio del uso de la lengua se llega a la identificación lengua-nación.

Si, en este sentido, tomamos como referencia el español, de sobra es sabido que es una de las lenguas más habladas del mundo y que se encuentra en continuo crecimiento: actualmente se calcula que lo tenemos como lengua materna unos 470 000 000 de personas, mientras que el grupo de hablantes potenciales de español está compuesto por casi 559 000 000<sup>1</sup>. Este elevado número de hablantes, en una vastísima extensión geográfica, desde Sonora hasta Tierra de Fuego, en lo que se refiere a América, pero también en Europa, África o en Asia, conlleva la convivencia de muchos pueblos con sus respectivas culturas diferentes, y propicia que existan una gran cantidad de variantes dentro de la propia lengua, a pesar de su homogeneidad (Lope Blanch, 2000 y 2003; Moreno de Alba, 1992: 17-20); homogeneidad, por otro lado, que se supone consolidada por la acción, entre otras, de las instituciones competentes, como puede ser la Asociación de Academias de la Lengua o los medios de comunicación (López Morales, 2006). Como factor también propiciatorio de esa homogeneidad, podemos inferir esa a la que pudieran contribuir los movimientos migratorios recientes desde el punto de vista temporal, ya que han ocasionado el contacto de personas procedentes de diferentes lugares de habla hispana en el mismo enclave geográfico, situación en la que España

---

<sup>1</sup> Cfr. Instituto Cervantes (2015). Para ver el crecimiento continuo de la lengua en los últimos años, puede comprobarse el mismo estudio en años anteriores.

ocupa un lugar principal por haber acogido contingentes migratorios de varios países, entre los que se encuentran los de Hispanoamérica<sup>2</sup>; en cualquier caso, como se recoge en el *Manual* de la *NGLE* (2010: XLII): «La cohesión lingüística del español es compatible con el hecho de que la valoración social de algunas construcciones gramaticales pueda no coincidir en áreas lingüísticas diferentes».

El presente trabajo pretende ahondar en la realidad sobre estas variedades del español y su diferente valoración o uso en áreas distintas; en concreto, dificultades de intercomprensión para residentes peruanos dentro de la Comunidad de Madrid, en España: los hablantes comparten la misma lengua, pero ¿qué dificultades existen en estos intercambios comunicativos? El objetivo fundamental, por tanto, es reflejar factores de carácter principalmente lingüístico, y también extralingüístico, que generan estas dificultades de intercomprensión.

Para ello, como corpus de trabajo, se han tomado como referencia los resultados del proyecto de investigación<sup>3</sup> en el que se estudió la integración de residentes hispanoamericanos en la Comunidad de Madrid desde un punto de vista transversal, donde uno de los factores era el lingüístico, a partir del cual se extraen los datos para este trabajo<sup>4</sup>.

Para este proyecto, se hizo un estudio de los países hispanoamericanos con mayor representación en la Comunidad de Madrid y se tomaron los siete con mayor representatividad, de mayor a menor número de residentes: Ecuador, Colombia, Bolivia, Perú, R. Dominicana, Paraguay y Argentina. A partir de aquí se procedió a realizar el muestreo estratificado con asignación

---

<sup>2</sup> Esta realidad de España se podría comparar a la de Estados Unidos, si bien, como se sabe, la realidad en Estados Unidos en este sentido es diferente a la española: en España la dispersión de los grupos migratorios es mayor que la que se puede encontrar en Estados Unidos.

<sup>3</sup> Título del proyecto: Inmigración: lengua, cultura e integración. Entidad financiadora: Agencia Regional para la Inmigración y la Cooperación de la Comunidad de Madrid (033/08).

<sup>4</sup> Los resultados globales del proyecto se pueden consultar en Amalia Pedrero González (2010).

proporcional al número de personas de los países seleccionados, que quedó como sigue:

<b>Países</b>	<b>Población mayo 2008</b>	<b>Tamaño muestral</b>
Argentina	20.579	76
Bolivia	60.426	214
Colombia	73.954	274
Ecuador	142.109	526
Paraguay	25.713	95
Perú	59.591	219
República Dominicana	33.133	123
<b>Total</b>	415.505	1537

Como se puede apreciar, el trabajo se basó en 1537 encuestas<sup>5</sup>, de las que 219 pertenecen a residentes peruanos. En lo que se refiere a la encuesta, se realizó un cuestionario que constaba de 68 ítems, de los que 8 versaban sobre cuestiones lingüísticas<sup>6</sup>. Las entrevistas se realizaron en los diferentes consulados de los países seleccionados, por ser considerados un lugar de reunión de personas de muy distintas características tanto sociales, económicas como culturales, y así reflejar unos resultados lo más próximos posible a la realidad social y cultural de estos colectivos.

Una de las preguntas que se incluían en el cuestionario y que no ha sido estudiada hasta el momento fue una de carácter abierto<sup>7</sup>: «¿Qué expresiones no entienden los españoles?», que va a ser la base del presente trabajo, con el fin –como ya se ha mencionado– de

---

<sup>5</sup> A la hora de seleccionar la muestra, en primer lugar, se decidió que esta debía estar conformada por los residentes mayores de 16 años, al ser la fecha en la que una persona ya se puede incorporar al mercado laboral.

<sup>6</sup> Según los diferentes aspectos tratados, las 68 preguntas se distribuyeron de la siguiente manera: 11 sobre medios de comunicación, 8 sobre lengua, 32 socioeconómicas, 12 sobre religión y 5 de identificación, que proporcionan 192 variables, que posteriormente se analizaron con el programa SPSS.

<sup>7</sup> Frente a esta, todas las demás preguntas eran de carácter cerrado.

reflejar las dificultades o factores que dificultan los intercambios comunicativos dentro del contexto de las variedades del español cuando estas se encuentran en contacto.

En resumen, para realizar nuestro estudio, partimos de las respuestas a «¿Qué expresiones no entienden los españoles?» realizadas en 219 encuestas de residentes peruanos en la Comunidad de Madrid<sup>8</sup> con el fin de determinar los elementos que dificultan los intercambios comunicativos entre los dos colectivos.

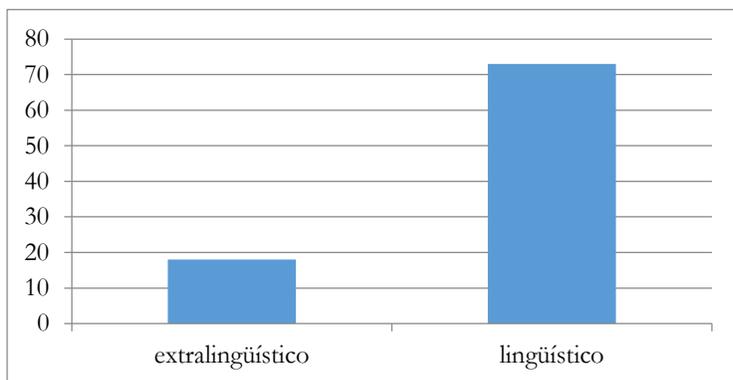
De estas 219 personas que cumplimentaron la encuesta, 55 contestaron esta pregunta; eso sí, no necesariamente se podía dar una sola respuesta, sino que podían ser varias; así pues, el número de respuestas en total ha sido 90. Hay que destacar que una misma respuesta –como se verá posteriormente– puede hacer alusión a cuestiones tanto lingüísticas como extralingüísticas. De la misma manera, una respuesta puede hacer referencia a más de un nivel lingüístico.

A la hora de estudiar las respuestas, se han establecido dos categorías principales: *lingüísticas* (fonético, morfológico, sintáctico, semántico y léxico) y *extralingüísticas*, referidas principalmente a cuestiones socioculturales (actitudes, creencias, valores...) y pragmáticas.

La distribución de las respuestas referentes a cada uno de los dos, lingüísticas y extralingüísticas, se pueden apreciar en el siguiente gráfico:

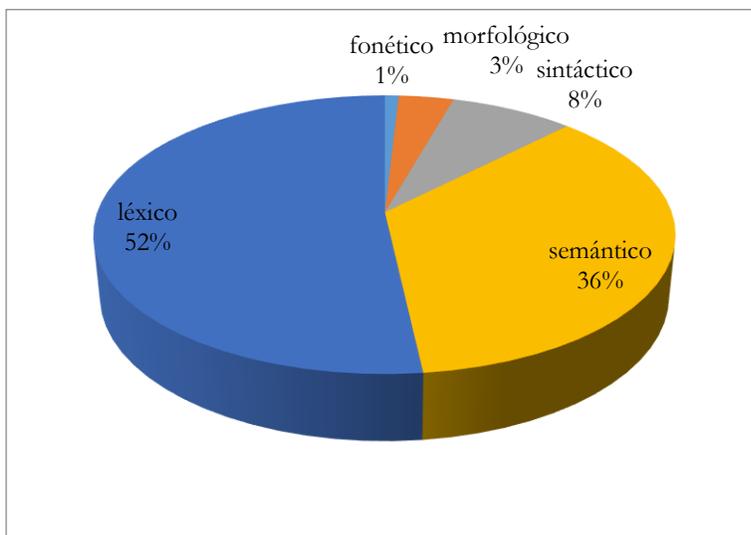
---

<sup>8</sup> Sobre las características socioeconómicas y culturales de los informantes, vid. Pedrero González (2010: 27-31).



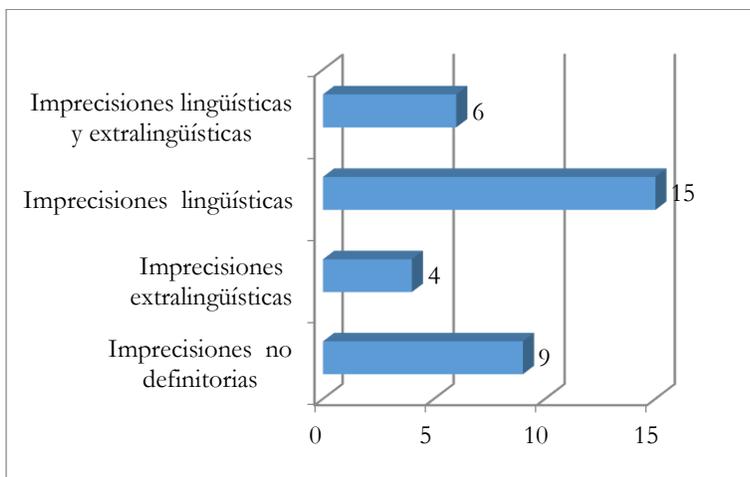
Se refleja claramente que el mayor volumen de respuestas va dirigido a cuestiones lingüísticas, que se puede justificar por el modo de enfocar la pregunta, si bien es significativo, por esta misma razón, el volumen de respuestas que hacen referencia a factores extralingüísticos, que llegan casi a la veintena, cuando lo que se requería era una contestación de carácter lingüístico.

Dentro de lo que son las lingüísticas, no se reparte por igual en todos los planos de la lengua, sino que existen diferencias considerables entre ellos, como queda reflejado en la siguiente gráfica:

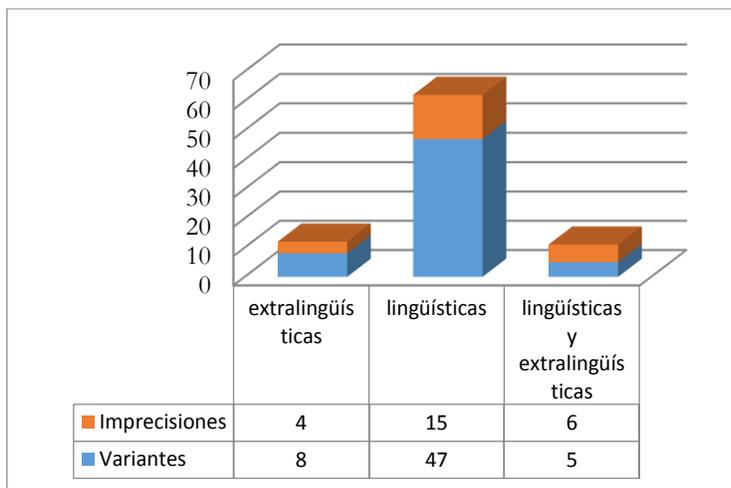


Así pues, el mayor porcentaje de respuestas hace alusión al componente léxico de la lengua (52 %), igualmente justificable por el enfoque de la pregunta, lo mismo que en el caso de las respuestas de tipo semántico (36 %). Los otros niveles lingüísticos tuvieron menor representación: cuestiones de tipo sintáctico (8 %), morfológico (3 %) y, por último, fonético (1 %), también explicable porque el mayor número de diferencias en el español se produce en el léxico, frente a la morfología o la sintaxis, que es más homogénea dentro del ámbito hispánico (Lope Blanch, 2000). Aun así, es destacable la escasa representatividad de respuestas referentes las diferencias fonéticas entre ambos países.

No obstante, se ha apreciado una gran cantidad de respuestas imprecisas, que pueden hacer referencia o no a las categorías mencionadas anteriormente, y que nos han merecido un tratamiento especial, por lo que a la hora de exponer los resultados haremos diferencias entre las imprecisiones o no en las respuestas. Estas respuestas imprecisas han sido clasificadas de la siguiente manera:



En total, teniendo en cuenta las respuestas precisas (que hemos denominado *variantes*) como imprecisas, el corpus de trabajo ha quedado clasificado como se puede apreciar en la siguiente gráfica:



Evidentemente, el número de variantes es superior tanto en las respuestas de carácter lingüístico como extralingüístico, pero existe un número considerable de imprecisiones que no se pueden obviar. Por tanto, a la hora de exponer los resultados, se ha decidido analizar en primer lugar aquellas respuestas no definitorias; posteriormente, se abordarán los resultados divididos en tres subgrupos: respuestas de carácter extralingüístico, en primer lugar, en segundo lugar, respuestas de carácter lingüístico y extralingüístico y, en tercer lugar, respuestas de carácter lingüístico. A su vez, cada uno de estos subgrupos está dividido en *imprecisiones* y *variantes* y concluiremos con las reflexiones más significativas del estudio a modo de conclusión.

Una vez que ya ha sido planteado todo el trabajo, pasamos directamente a analizar los resultados.

## **Expresiones que no entienden los españoles para residentes peruanos en la Comunidad de Madrid (España)**

### **1. Respuestas no definitorias**

Como ya se ha apuntado, ante la pregunta «expresiones que no entienden los españoles», hemos clasificado un grupo de respuestas como *imprecisiones no definitorias*, ya que no hacen referencia a ninguno de las categorías a las que se ha hecho alusión; son las siguientes presentadas en orden alfabético y en el caso de que una respuesta se repita, se pondrá entre paréntesis el número de veces que se ha registrado.

<b>Respuestas</b>
Algunas
casi ninguna
muchas (3)
ninguna
no sé
sí
varias

Según esto, no hay uniformidad en las respuestas, ya que podríamos establecer una escala gradual que abarca desde *ninguna* o *casi ninguna* expresión que no entienden los españoles, e incluso *no sé*, pasando *algunas, varias, sí* (sin precisar más) hasta llegar a *muchas*, la respuesta que más se repitió, que en uno de los casos registrados el informante cumplimentó con «pero se esfuerzan por entender». Es decir, dependiendo del informante, las dificultades de comprensión varían, si bien la respuesta que más se repitió fue *muchas*.

## 2. Respuestas de carácter extralingüístico

Tal y como se había expuesto, comenzaremos con aquellas de carácter impreciso para continuar con las variantes.

### 2.1. Imprecisiones de carácter extralingüístico

Las respuestas que hemos incluido dentro de este grupo son las siguientes:

Respuestas
cultura
de la riqueza
la sensibilidad por las personas
muchas cosas

Se incluye *cultura*, un término demasiado amplio como para poder precisar a qué aspectos en concreto se refería el informante, si bien entendemos que hace alusión a creencias, valores...; también encontramos como respuesta *de la riqueza*, como un elemento que no entienden los españoles; más claro es *la sensibilidad por las personas*, en la que se puede inferir por parte del informante falta de sensibilidad o de solidaridad de los españoles con respecto a otras personas; por último, al hacer referencia a *muchas cosas* (incluyendo el sustantivo *cosas*) se supone que la respuesta no va tanto dirigida a factores lingüísticos, sino que es mucho más amplia (actitudes,

creencias... mencionadas anteriormente), sin precisar más por parte del informante.

## 2.2. Variantes de carácter extralingüístico

En esta ocasión, las respuestas incluidas son las siguientes:

Respuestas
amables
cómo le damos gracias a Dios por todo
el ser bastante afectivo

Según estas respuestas, «lo que no entienden los españoles» es la amabilidad, a la que hace referencia la respuesta *amables*, la afectividad (*el ser bastante afectivo*), achacando a los españoles un menor grado en estos aspectos y, por último, *cómo le damos gracias a Dios por todo*, respuesta relacionada con la invocación de Dios en cualquier situación.

## 3. Respuestas de carácter lingüístico y extralingüístico

En algunas ocasiones, las respuestas pueden tener un doble valor, que hace referencia a cuestiones tanto lingüísticas como extralingüísticas, y son las siguientes:

### 3.1. Imprecisiones de carácter lingüístico y extralingüístico

Las respuestas que se han incluido en este grupo son estas:

Respuestas
insultos
la forma de hablar
la manera de comunicarme
las expresiones emotivas
las lisuras
las únicas diferencias las veo en las groserías

A la hora de clasificar las respuestas, encontramos dos que hacen alusión sin más al modo de comunicar: *la forma de hablar y la manera de comunicarme*, que no entendemos como una referencia a factores exclusivamente lingüísticos, sino también con factores socioculturales, ya que se han considerado todos los elementos extralingüísticos que intervienen en el acto de comunicación (situación, relación entre los interlocutores...); otra respuesta va encaminada a la expresión de afectividad, que es *las expresiones emotivas*, en referencia bien a que las expresiones de afecto son diferentes o a que el grado de afectividad en el habla por parte de los españoles es menor en comparación con los peruanos, referencia que ya apareció cuando se estudiaron los factores exclusivamente extralingüísticos. En relación con el anterior, las otras tres respuestas van dirigidas al estilo más coloquial e incluso vulgar: *insultos* que, si bien conceptualmente suelen coincidir<sup>9</sup>, varían dentro del ámbito hispánico, tanto en el empleo de voces, como en los valores semánticos de estas, y, en relación con estos, la referencia a las *groserías* o *lisuras*, donde se emplea una voz que no se usa en España para referirse al mismo concepto, pues según el *DRAE* (2014: s.v.) en su tercera acepción se le atribuye el significado de ‘Palabra o acción grosera e irrespetuosa’ referido, entre otros países a Perú, pero no a España. La voz también se encuentra registrada en el *Diccionario de Americanismos* (2010: s.v.) con el mismo significado referido a varios países y marcado tanto de uso popular como culto, pero en este solo de estilo espontáneo.

Como resumen, podemos sostener que las diferencias para los informantes de Perú van dirigidas a la afectividad en el uso del lenguaje, bien sea por el menor uso de los españoles en comparación de expresiones *emotivas*, o las diferencias en el uso del estilo vulgar/popular.

---

<sup>9</sup> Nos referimos a que el mayor número de expresiones ofensivas van dirigidas a las relaciones familiares, a los actos sexuales o a la inteligencia.

### 3.2. Variantes de carácter lingüístico y extralingüístico

En cuanto a las variantes de carácter lingüístico y extralingüístico, se han incluido las siguientes:

Respuestas
ahorita (2)
los diminutivos: cariño, cariñito
mate
por favor

Destacamos en primer lugar la referencia que se hace al empleo de diminutivos: como es bien sabido, el diminutivo va ligado generalmente a la expresión de afecto<sup>10</sup>, por lo que al hacer referencia a este, una vez más se hace alusión al menor grado de los españoles en la expresión de afectividad, tanto desde el punto de vista lingüístico como extralingüístico. En relación con el uso de diminutivos, aparece como respuesta dos veces *ahorita*, donde, además del carácter afectivo del diminutivo, podemos apreciar tanto diferencias morfológicas como semánticas. En primer lugar, en España no es frecuente el empleo de diminutivos aplicado a adverbios (NGLE, 2009: 632) pero además, en España significa «en este preciso momento», frente a varios países americanos –incluido Perú–, donde se puede usar con el significado de «Dentro de un momento, más tarde» (*Americanismos*, 2010: s.v.). Sobre la interpretación de la palabra para Perú, es interesante el testimonio de Arona (1974: s.v.).

Por otro lado, también se ha hecho referencia al marcador discursivo *por favor*, que además de forma de cortesía, sirve para mitigar el valor taxativo del mensaje, por lo que se puede suponer

---

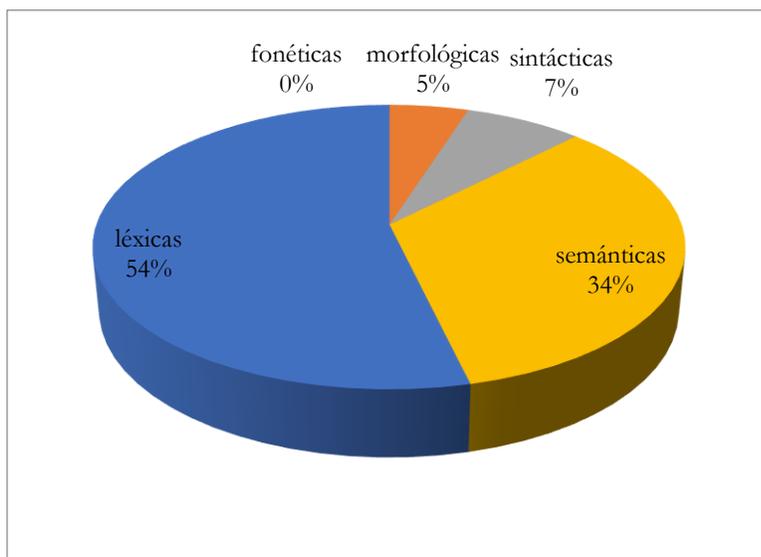
<sup>10</sup> La bibliografía sobre sobre los sufijos apreciativos es extensísima y no consideramos el momento de hacer una vasta relación de ella, pero es obligado hacer referencia al famoso estudio de Amado Alonso (1967), o también en la NGLE (2009) donde se dedica el capítulo 9 a ellos, e incluso se hace referencia a la mayor extensión de uso en el español americano que en el español de España.

que el informante percibe mayor vehemencia por parte de los españoles en los actos comunicativos. La última respuesta que se ha registrado es *mate*, infusión que los españoles no acostumbran a tomar; en este caso, se ha incluido dentro de este apartado por estar considerado no solo una expresión lingüística, sino que va más allá en cuanto a usos sociales se refiere.

En conclusión, como respuestas más generalizadas encontramos las referencias a una menor afectividad/cortesía en el acto de comunicación por parte de los españoles percibida por los residentes peruanos.

#### 4. Respuestas de carácter lingüístico

Como ya se ha apuntado anteriormente, las respuestas de carácter lingüístico son las que componen el mayor volumen, pero no todas las respuestas van encaminadas a los mismos niveles lingüísticos. Si descartamos todas aquellas respuestas que se han considerado imprecisiones y nos quedamos solo con las variantes, la distribución es la siguiente:



Al igual que ocurría cuando se tomaba el total de las respuestas, el mayor porcentaje hace alusión al componente léxico de la lengua, en este caso con un 54 %, como se justificó en su momento, por el enfoque de la pregunta, al igual que en el caso de las respuestas de tipo semántico (34 %), seguido de las cuestiones de tipo sintáctico (7 %), morfológico (5 %) y, por último, no hubo ninguna de carácter fonético dentro de las variantes.

También se han registrado respuestas que, aunque hacen referencia a factores lingüísticos, carecen de precisión. Para estudiarlas, las vamos a clasificar según los diferentes niveles lingüísticos (fonético, morfológico, sintáctico, léxico y semántico) y estos, a su vez, entre respuestas imprecisas y variantes, siempre que las respuestas lo permitan.

#### 4.1. Fonética

En este caso solo se ha registrado una respuesta incluida dentro de las imprecisiones y es *la pronunciación*, sin especificar nada más, pero que hace referencia a las diferencias fonéticas entre España y Perú.

#### 4.2. Morfológicas

Como se había apuntado, las respuestas de carácter morfológico constituyen el 3 % del total, y el 5 % de las variantes de carácter lingüístico, y son las siguientes:

Respuestas
ahorita (2)
los diminutivos: cariño, cariñito
ustedes

De las tres respuestas obtenidos, solo una no había aparecido anteriormente: el pronombre de segunda persona del plural *ustedes*, que hace referencia al sistema pronominal del español de España,

en el que se establece la diferencia entre *vosotros* como tratamiento familiar, frente a *ustedes* como forma de cortesía, distinción que no se produce en el español americano donde se usa *ustedes* tanto para el tratamiento familiar como el de cortesía.

### 4.3. Sintáctica

Por su parte, recordamos que las respuestas de carácter sintáctico constituyen el 8 % del total, y el 7 % de las variantes de carácter lingüístico y, en esta ocasión, sí se puede establecer la diferencia entre imprecisiones y variantes. Comenzaremos por las imprecisiones

#### 4.3.1. Imprecisiones

Las respuestas incluidas en este apartado son las siguientes:

Respuestas
formas de expresión
la forma de hablar
la manera de comunicarme
las expresiones emotivas
los silogismos, frases habituales nosotros de origen
no lo recuerdo, pero hay expresiones propias

En esta ocasión vuelven a aparecer las respuestas a las que ya se hizo referencia *la forma de hablar*, *la manera de comunicarme* y *las expresiones emotivas*, a las que se suman *formas de expresión*, entendido como construcciones lingüísticas propias, al igual que *no lo recuerdo*, *pero hay expresiones propias*, que implica construcciones sintácticas y, por último, la respuesta *los silogismos, frases habituales nosotros de origen*, en el que emplea la voz *silogismo* con un significado diferente al académico ('Argumento que consta de tres proposiciones, la última de las cuales se deduce necesariamente de las otras dos' *DRAE*, 2014: s.v.) y seguidamente explica el significado las frases propias

originarias de Perú, dando por sentado que no se entendería la respuesta por ser propia. La voz con este significado ('voz propia de Perú') no se ha registrado en ninguna de las fuentes consultadas.

#### 4.3.2. Variantes

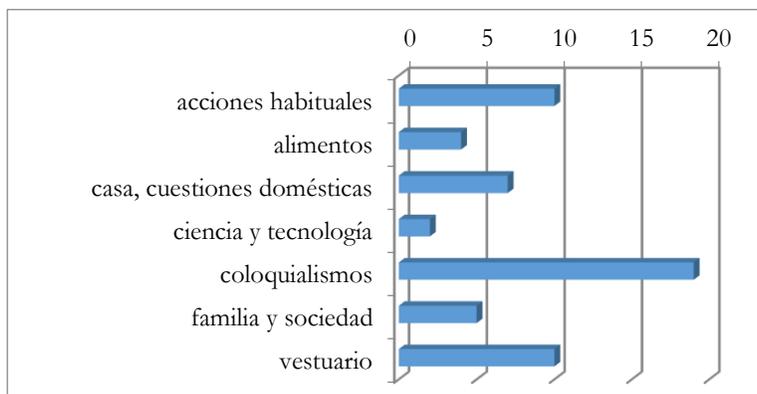
Hay dos variantes que se han incluido en este grupo y son estas:

Respuestas
nomás (2)
por favor

Con dos respuestas está la construcción *nomás*, contracción de *no* + *más*, de uso adverbial, que los informantes ejemplificaron en construcciones como *sigá nomás* y *allí nomás*, construcción que no se usa en España, pero sí en el español americano (*Diccionario de americanismos*, 2010: s.v.). Por su parte, Ugarte (1996: s.v.) explica que «modifica la significación de verbos, adjetivos y algunos adverbios limitando su significación con matices de timidez, de cortesía y afectividad». Por otro lado, encontramos la locución *por favor*, que ya explicamos con anterioridad.

#### 4.4. Semántica y léxica

Como se ha ido reflejando, el mayor número de respuestas son de carácter léxico y semántico, debido principalmente al enfoque de la pregunta. Debido al número de coincidencias entre ambas, se ha preferido incluirlas en un solo apartado. Así pues, a la hora de estudiarlo se ha partido de la estructuración de las respuestas en varios campos léxicos. Por las respuestas registradas, se han establecido siete campos: *acciones habituales*; *alimentos*; *casa y cuestiones domésticas*; *ciencia y tecnología*; *coloquialismos*; *familia y sociedad* y, por último, *vestuario*. Como se puede suponer, el número de respuestas no es tampoco homogéneo en cada uno de estos campos, sino que queda de la siguiente manera:

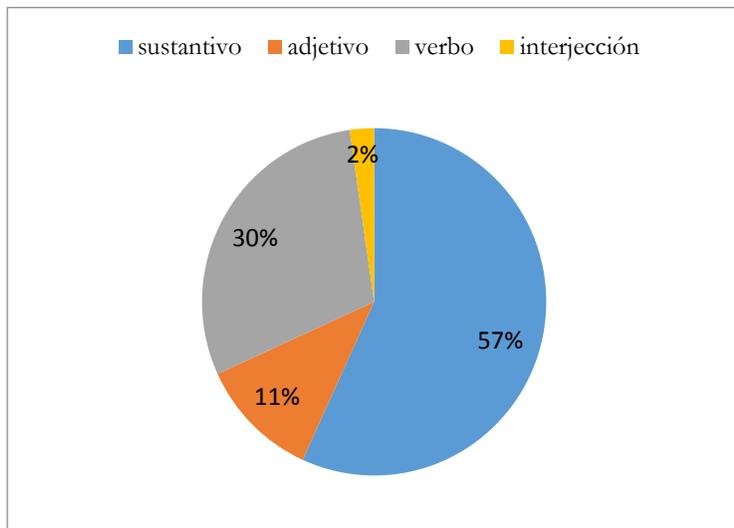


Como se puede apreciar, el mayor número de respuestas (19), ha ido encaminada hacia el campo que hemos denominado *coloquialismos* (Koch y Oesterreicher, 2007), ya que si bien el léxico culto del ámbito hispánico presenta gran uniformidad, los estilos coloquiales tienen mucha más variedad<sup>11</sup>. En segundo lugar, hay dos campos que han obtenido 10 respuestas cada uno, nos referimos al que se ha denominado *acciones habituales* y el *vestuario*; le sigue el denominado *casa y cuestiones domésticas* con 7 respuestas, *familia y sociedad* con 5, *alimentos* con 4 y, por último, *ciencia y tecnología* con 2 respuestas.

Por otro lado, tampoco los resultados son homogéneos en cuanto a las categorías gramaticales se refiere. Si tomamos en cuenta estas, los resultados son los siguientes:

---

<sup>11</sup> Lope Blanch (2000:207) señala una coincidencia del 99 % entre el léxico culto de Madrid y el de Ciudad de México, sin embargo, entre las zonas rurales o los estilos coloquiales, el grado de diferencias es considerablemente superior, como se puede comprobar según los datos que han aportado los informantes.



El mayor número de respuestas son sustantivos (57 %), seguido de los verbos (30 %), adjetivos (11 %) y, de forma esporádica, interjecciones (2 %). No olvidamos que también se han registrado *aborita* y *nomás*, ambos de uso adverbial, que no se contabilizan aquí al no estar incluidos dentro del léxico.

A la hora de estudiar las respuestas, como en los casos anteriores, vamos a empezar por aquellas respuestas que se han considerado *imprecisas*, para seguir con las *variantes*, estructuradas estas en los campos antes referidos.

#### 4.4.1. Imprecisiones

Se han registrado las siguientes respuestas:

Respuestas
algunas terminologías médicas
comestibles
insultos
las expresiones emotivas
las jergas (4)
las lisuras
las palabras en inglés
las groserías
nombres de prendas de vestir (3)
sinónimos

Como se puede apreciar, dentro de lo que se ha denominado *imprecisiones*, el mayor número de respuestas se encuentra dentro de los *coloquialismos*, ya que en este grupo se incluye la respuesta que más se repitió, *jergas* con 4 respuestas, e incluso un informante puntualizó con *jergas o tacos que no se usan aquí (en España)*; en relación con el léxico de estilos coloquiales, también se encuentran *insultos* (de los que ya se había hablado anteriormente) las *groserías*, las *lisuras* y las *expresiones emotivas*. Por otro lado, también destacan las referencias a las *prendas de vestir*, que obtuvieron 3 respuestas, otro de los campos con mayor representatividad. Ya con una respuesta están los *comestibles*, dentro del campo que se ha denominado *alimentos*. En el campo de la *ciencia y tecnología* se ha incluido la respuesta *algunas terminologías médicas*. Por último –y sin que se pueda incluir en ningún campo– tenemos otras dos respuestas: *las palabras en inglés*, que nos harían pensar en que, según el informante, los anglicismos de uso peruano no son usados en España o viceversa, y, por último, *sinónimos*, sin especificar más.

Una vez que ya se han repasado las imprecisiones, veamos ahora qué variantes se han registrado de carácter léxico y semántico.

#### 4.4.2. Variantes

Como ya se ha indicado, haremos un repaso de estas por campos. Así, las variantes según estos por orden alfabético han sido las siguientes:

##### 4.4.2.1. Acciones habituales

Recordamos que dentro de este campo se han incluido 10 respuestas:

Respuestas
botar (3)
echarse
embrocar
estoy asada
jalar (3)
wait

Aunque en el cómputo global se han contabilizado 10 respuestas dentro de este campo, en realidad hay dos voces que son las que han tenido más representatividad, tres cada una: *botar* y *jalar*. En cuanto al marinerismo *jalar* ‘tirar, arrastrar’ es una voz polisémica de uso preferente en el español americano<sup>12</sup>, en cuanto a su uso en España, se puede emplear con el significado de ‘comer con mucho apetito’ (DRAE, 2014, 3ª acepción) dentro de estilos coloquiales, significado que uno de los informantes destacó como significado desconocido para él. En cuanto a *botar*, también marinerismo (‘sacar el agua de los barcos’), es de la misma manera muy productivo en el español americano (*Americanismos*, 2010, s.v.), no así en el español europeo, donde se restringe el uso al mundo de la náutica. En cuanto a las variantes que solo obtuvieron una respuesta

---

<sup>12</sup> Sobre su polisemia y su distribución geográfica, vid. *Diccionario de Americanismos* (2010: s.v.)

encontramos *embrocar*, definido por el *DRAE* (2014: s.v.) como ‘Vaciar una vasija en otra volviéndola boca abajo’; no obstante, en el *Diccionario de Americanismos* (2010: s.v.) se registra con varios significados diferentes, que coinciden en sus dos primeras acepciones con los que incluye Ugarte (1996: s.v.). Por su parte, Moreno de Alba (1992: 63) lo registra como un arcaísmo léxico propio de más de cinco países americanos. Junto a las anteriores, *estoy asada*, expresión que se usa en España para indicar que se siente mucho calor. En relación con este, Ugarte (1996: s.v.) incluye *sancocharse* con el significado de ‘sentir un calor extremado’.

Otra de las variantes es *echarse*, que en el español de España se emplea con el significado de ‘tumbarse’, frente a esta definición, Álvarez Vita (2009: s.v.) define el verbo sin complemento pronominal como ‘golpear, pegar’. Por último, el anglicismo *wait* (> ing. *to wait* ‘esperar’), de poco uso en la lengua oral de España, si bien al consultar en *CORPES*, su frecuencia normalizada en España es del 0,12, frente a Perú, donde es del 0,20, por lo que tampoco se aprecian grandes diferencias.

#### 4.4.2.2. Alimentos

En el campo de los alimentos se han registrado tres variantes que enumeramos a continuación:

Respuestas
beterraga
pollada
sancochado

En primer lugar, tenemos *beterraga*, que está incluido en el *DRAE* (2014: s.v.) como una voz de uso en Bolivia, Chile y Perú para designar la hortaliza denominada en España *remolacha*. El mismo significado le atribuye también Álvarez Vita (2009: s.v.), que además incluye la variante fonética *betarraga*, única explicación que, a su vez, da Ugarte (1996: s.v.): la variación fonética. Por su parte,

Moreno de Alba (1992: 88) lo registra como un arcaísmo de uso al menos en seis países de América más Andalucía.

En segundo lugar se registró *pollada*, presente en el *Diccionario de Americanismos* (2010: s.v. 2ª acep.) para Perú y Bolivia como un uso popular con el significado de ‘Plato compuesto de pollo a la parrilla o frito, ensalada y papas sancochadas’<sup>13</sup>; sin embargo, en España es una voz que puede asociarse a otra de carácter malsonante en relación con el órgano genital masculino.

Por último, los informantes hicieron alusión a *sancochado*, voz empleada en muchas zonas del español americano, si bien en el español de España no tiene uso y se emplea en su lugar *cocido*, participio del verbo *cocer*. Según el *DCECH* (II: 109), en zonas de seseo se tiende a desechar el verbo *cocer* para evitar la homonimia con *coser*, no así en la norma culta de España, donde no hay seseo. Además de lo anterior, Álvarez Vita (2009: s.v.) lo define como «Plato parecido al puchero, preparado con carne de res, col, choclo y yuca». Por su parte, Ugarte (1996: s.v.) le atribuye un uso figurado como ‘conjunto de cosas diferentes y desordenadas’.

#### 4.4.2.3. Casa, cuestiones domésticas

Las voces incluidas en este campo son las siguientes:

Respuestas
balde
caño (2)
frazada
sancochar
set
trapo

<sup>13</sup> Puntualiza Álvarez Vita (2009: s.v.) que «esta voz surge en la década de los 70 en que se populariza el pollo cocinado a la brasa»; frente a esto, Ugarte (1996: s.v.) lo define simplemente como ‘reunión en la que se sirven pollos asados’.

En este campo hay una variante que obtuvo dos respuestas: *caño* ‘llave de tubería’ (DRAE, 2014: s.v.), significado para el que en España se emplea la palabra *grifo* que, siguiendo también el DRAE, a su vez, en Perú tiene el significado de ‘surtidor de gasolina, gasóleo o queroseno’ (10ª acepción)<sup>14</sup>. En cuanto a las variantes que obtuvieron una sola respuesta encontramos *balde*, otra voz de origen marinero de uso americano, frente al uso en España en cuyo lugar se emplea la voz *cuvo*, si bien *balde* puede encontrarse en zonas del sur de España (Moreno de Alba, 1992: 100). En cuanto a *frazada*, la voz está considerada un arcaísmo dentro del español de España (Buesa y Enguita, 1992: 214), donde se utiliza en su lugar la palabra *manta*, pero que mantiene su vigencia en amplias zonas de América (Moreno de Alba, 1992: 122). Siguiendo con *sancochar*, ya vimos en el apartado anterior que España para el mismo significado usa la voz *cocer*, si bien Álvarez Vita (2009: s.v.) puntualiza que es «cocer la vianda, dejándola medio cruda y sin sazonar». También se registró el anglicismo *set*, para el que se establece una diferencia principalmente en la frecuencia de uso, pues según el CORPES, es en la zona andina donde tiene mayor frecuencia normalizada (23,22), frente a España en el que ocupa el quinto lugar (12,72). Por último, se registró *trapo*, voz no desconocida en España, si bien alterna con la voz *balleta* para el mismo concepto.

#### 4.4.2.4. Ciencia y tecnología

En este campo como variante solo se ha registrado una respuesta: *computadora*, ya que en España, si bien tampoco es desconocida, la voz usada para el mismo concepto es *ordenador* (DRAE, 2014: s.v.), como se registra en el DPD (2005: s.v. computador, -a):

Estas formas son las usadas en el español de América, por influjo del inglés *computer*. Según las zonas, existen distintas preferencias:

---

<sup>14</sup> Humberto López Morales (2006: 192) afirma que, aunque la voz *grifo* no es de uso americano con el significado que se emplea en España, forma parte del léxico pasivo, debido principalmente a programas españoles emitidos por televisión.

en la mayoría de los países de América se prefiere el femenino *computadora*, mientras que el masculino *computador* es de uso mayoritario en Chile y Colombia. En España se usa preferentemente el término *ordenador*, procedente del francés *ordinateur*.

#### 4.4.2.5. Coloquialismos

Como se había anunciado anteriormente, nos encontramos en el campo donde se registró el mayor número de variantes, que son las siguientes:

Respuestas
carajo
caramba
chévere (2)
chucaque
flipar
guasca
majo
malogrado
mola
roche

En cuanto a las voces con mayor número de respuestas, destaca *chévere*, voz polisémica de uso del español americano con valor positivo ya sea empleado como adjetivo o como interjección, que no se emplea en España. No obstante, según Gregorio Salvador (1995), las telenovelas han propiciado que la voz sea conocida en España y, esporádicamente, usada.

Frente a esto, los informantes también han señalado voces propias de España que no necesariamente entienden personas de otros países; es decir, interpretan el sentido de la pregunta a la inversa: lo que no entienden personas de otros países en España. Así se han registrado españolismos como *flipar* (> ing. *to flip*)

‘volverse loco’), registrado en *DRAE* (2010: s.v. 2ª acep.) como un coloquialismo de uso en España con el significado de ‘estar o quedar maravillado o admirado’; de la misma manera, *majo*, que en España se aplica aquello que gusta por su belleza o simpatía; también *mola*, de *molar* (‘gustar, resultar agradable o estupendo’, *DRAE*, 2014: s.v.).

Por otro lado, también se encuentran voces con diferentes significados entre ambos países; nos referimos a *carajo*, voz malsonante en España, si bien Álvarez Vita (2009: s.v.) le atribuye el uso en Perú ‘para suplir el nombre de un hombre que no se quiere mencionar para desvalorizarlo’, y extiende su aplicación también a mujeres; a su vez, Ugarte (1996: s.v.) lo define como ‘hombre repudiable, despreciable, pícaro’. La otra voz es *guasca*, incluido en el *DRAE* (2014: s.v.) como voz de procedencia quechua con el significado de ‘ramal de cuero, cuerda o sogá, que sirve especialmente de rienda o de látigo’ de uso en varios países americanos como Perú, pero además Álvarez Vita (2009: s.v.) le atribuye el significado de ‘borrachera’ frente a España, donde se emplea con el significado de ‘bofetada’ en estilos coloquiales.

Dentro de este grupo de los coloquialismos incluimos una voz compartida entre los dos países, ya no con diferencias de significado sino de uso: *caramba*, pues según el *CORPES*, en Perú tiene una frecuencia normalizada del 12,21, frente a España, donde tiene el 1,52. El mismo caso lo encontramos con *malgrado*, pues también según el *CORPES* en Perú tiene una frecuencia normalizada del 1,25, frente a España, donde tiene el 0,5. En cuanto a este, Ugarte (1996: s.v.) incluye *malograr* como ‘averiar, dañar, descomponer, deteriorar, estropear’, en la misma línea que Álvarez Vita (2009: s.v.), significados de escaso uso en España.

Si hacemos referencia a un uso eminentemente peruano, encontramos la voz *chucaque* ‘malestar, angustia o bochorno provocados por una impresión desagradable o una situación embarazosa’ (*Diccionario de Americanismos*, 2010: s.v.). En su sección sobre *El habla culta*, Martha Hildebrandt también hace referencia a la voz y, según ella, «sorprende la vigencia de este quechuismo, al parecer exclusivo del habla familiar del Perú», al que Álvarez Vita

(2009: s.v.) además le atribuye el significado de «Mal de ojo del que es víctima un adulto» y Ugarte (1996: s.v.) circunscribe su uso a la zona de Piura.

Por último, también como voz de uso peruano, *roche*, registrada en el *Diccionario de Americanismos* como una voz de uso popular en Perú con el significado de ‘vergüenza, escándalo’<sup>15</sup>.

#### 4.4.2.6. Familia y sociedad

En este campo se han incluido cinco voces que enumeramos a continuación:

Respuestas
carro
chibola
cuadras
floro
pista

Como se puede apreciar, no hay ninguna variante que haya tenido más respuestas que las demás, pero por el significado sí hay una que se aparta de las demás: *chibola*, registrada en el *DRAE* (2014: s.v.) como una voz propia de Perú con el significado de ‘niño, -a’, si bien Álvarez Vita (2009: s.v.) amplía su significado no solo a niños, sino a los jóvenes en general; por otro lado, es una voz que no se usa en España. También como una voz de uso en Perú y con distinto significado a las otras encontramos *floro*, registrado a su vez en el *Diccionario de Americanismos* (2010: s.v.) como una voz también de uso peruano con el significado de ‘léxico recargado o rimbombante usado para persuadir o convencer a alguien con un

---

<sup>15</sup> Con el mismo significado y referido también a Perú lo encontramos en el *DRAE* (2014: s.v.), pero es muy interesante la nota que incluye Álvarez Vita (2009: s.v.) sobre otros significados exclusivos de Perú.

fin determinado'; al igual que en el caso anterior, la voz no se usa en España.

Por otra parte, tenemos voces que carecen de uso en España, aunque no son desconocidas: es el caso de *carro*, voz de uso en el español americano para designar el 'automóvil', frente a España, donde la voz usada es *coche*<sup>16</sup>; en relación con el mundo del transporte aparece la voz *pista*, incluida en el *Diccionario de Americanismos* (2010: s.v.) como una voz de uso en Perú con el significado de 'calzada', significado para el que en España se emplea la voz *carretera*. En relación también con la calzada se encuentra también la voz *cuadras*, que está definida por el *DRAE* (2014: s.v.) como 10ª acepción referida a América con el significado de 'medida de longitud, variable según los países, y comprendida más o menos entre los 100 y 150 metros'; la voz no se usa en el español de España<sup>17</sup>.

#### 4.4.2.7. Vestuario

En esta ocasión, las respuestas que se han registrado han sido las siguientes:

Respuestas
Calzón
Casaca
Chompa
Lentes
Mota
Sostén
Vaquero

<sup>16</sup> Sobre los diferentes significados de *carro* y *coche* en diferentes áreas geográficas, vid. Humberto López Morales (2006: 19) y Moreno de Alba (1992:114). También es muy interesante la distribución que ofrece el proyecto VARILEX. [<http://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/varilex/>]

<sup>17</sup> La voz *cuadra* también puede tener el significado de 'espacio urbano, edificado o destinado a la edificación, generalmente cuadrangular, delimitado por calles por todos sus lados' (*DRAE*, 2014: s.v.), significado para el que en España se puede emplear la voz *manzana*.

Tampoco en este caso existe una voz con más representatividad en cuanto a las respuestas que las otras, pues las voces tuvieron una sola respuesta. Por orden alfabético, la primera voz es el arcaísmo dentro del español de España *calzón* para designar la ‘ropa interior femenina’ (según indicó el informante) que, al mismo tiempo, también está incluida dentro del *Diccionario de Americanismos* como uso obsolecente en varios países de América, entre los que se encuentra Perú. La voz usada en España para el concepto es *bragas*.

En relación también con la ropa interior femenina, otro informante mencionó la voz *sostén*, voz de uso patrimonial, pero con diferencias en cuanto a la frecuencia de uso: según el *CORPES*, en Perú tiene una frecuencia normalizada del 7,18, frente a España, donde tiene el 2,86. Por otro lado encontramos el anglicismo *chompa* (> ing. *jumper*)<sup>18</sup>, incluido en el *DRAE* (2014: s.v.) con el significado de ‘jersey’, referido a varios países americanos entre los que se encuentra también Perú. Otra de las prendas de abrigo que se registraron fue *casaca*, también incluida dentro del *Diccionario de Americanismos* (2010: s.v.) referida a países como Perú, frente a España, donde se usa preferentemente la voz *chaqueta* o *americana*. Otra de las voces es *vaquero*, usado en España para designar los *jeans*, por similitud con los que usaban los vaqueros en el oeste de Estados Unidos (*DRAE*, 2014: s.v.), que está registrada por Álvarez Vita (2009: s.v.) como un «estudiante que falta a la escuela por holgazanería»<sup>19</sup>.

Aunque no sean propiamente prendas de vestir, también se ha incluido en este apartado *lentes* y *mota*. Con respecto al primero, *lentes*, es la voz de uso americano, frente al español de España que usa para el mismo concepto en su lugar *gafas*. Por último, *mota*, incluida dentro del *Diccionario de Americanismos* (2010: s.v.) con el significado de ‘borla para aplicar los polvos que se usan como cosmético’ en varios países donde también se encuentra Perú. Por

---

<sup>18</sup> El anglicismo no es uso exclusivo en Perú, sino que está presente en otros países hispanoamericanos con variantes. Sobre la variación fonética de la voz en distintas zonas del continente americano, vid. Emilio Lorenzo (1996: 175).

<sup>19</sup> Para el uso de *vaquero* con el significado empleado en España, cfr. Humberto López Morales (2006: 68 y ss.).

su parte, Álvarez Vita (2009: s.v.) lo define además como «Utensilio generalmente hecho de tela que se usa para borrar las inscripciones de los pizarrones», los mismos significados que registra Ugarte (1996: s.v.).

## 5. Conclusiones

Una vez que ya se han repasado todas las respuestas registradas, pasamos a destacar los aspectos considerados más significativos en cuanto a qué expresiones no entienden los españoles:

En primer lugar, la mayor cantidad de respuestas son de carácter lingüístico, debido al enfoque de la pregunta, pero es de destacar aun así las respuestas de carácter extralingüístico.

En cuanto a las respuestas de carácter extralingüístico, estas se refieren sobre todo al menor grado de afectividad por parte de los españoles en lo que se refiere como tal al acto de comunicación, según perciben los informantes, al igual que se registró en las preguntas de carácter al mismo tiempo lingüístico y extralingüístico.

Dentro de las respuestas de carácter lingüístico, el mayor porcentaje de respuestas hace alusión al componente léxico de la lengua (52 %), también justificable por el enfoque de la pregunta, al igual que en el caso de las respuestas de tipo semántico (36 %), seguido de las cuestiones de tipo sintáctico (8 %), morfológico (3 %) y, por último, fonético (1 %), pero también explicable porque el mayor número de diferencias en el español se produce en el léxico, frente a la morfología o la sintaxis, que es muy homogénea dentro del ámbito hispánico. Si se tienen en cuenta solo ya aquellas respuestas que hemos considerado *variantes*, con carácter preciso, el mayor porcentaje hace alusión también al componente léxico de la lengua, en este caso con un 54 % al igual que en el caso de las respuestas de tipo semántico (34 %), seguido de las cuestiones de tipo sintáctico (7 %), morfológico (5 %) y, por último, no hubo ninguna de carácter fonético dentro de las variantes.

En cuanto a la fonética, solo se hizo referencia sin más a la pronunciación; por su parte, dentro de la morfología, principalmente se encaminan hacia el uso de diminutivos o del

pronombre *ustedes*, en relación también con la afectividad y la cortesía.

En cuanto al léxico, las respuestas varían dentro del campo al que se refieran, así, el mayor número de respuestas (19), ha ido encaminada hacia los *coloquialismos*, ya que los estilos coloquiales tienen mucha más variedad. En segundo lugar, hay dos campos que han obtenido 10 respuestas cada uno: *acciones habituales* y el *vestuario*; le sigue el denominado *casa y cuestiones domésticas* con 7 respuestas, *familia y sociedad* con 5, *alimentos* con 4 y, por último, *ciencia y tecnología* con 2 respuestas. En cuanto a las categorías gramaticales, el mayor número de respuestas son sustantivos (57 %), seguido de los verbos (30 %), adjetivos (11 %) y, de forma esporádica, interjecciones (2 %).

Dentro de las respuestas, las variantes que se han registrado en más de una ocasión han sido las siguientes: ahorita (2), nomás (2) y dentro del léxico, jergas (4), prendas de vestir (3), botar (3), jalar (3), caño (2) y chévere (2).

Hasta aquí las diferencias que se han registrado en las encuestas realizadas, pero –como ya se ha apuntado– son muchos más los factores de unión, que nos permiten la comunicación, aunque haya elementos diferentes. En cualquier caso, unidad y diversidad, los dos factores que contribuyen a la gran riqueza de ese caudal que constituye el español.

## Referencias bibliográficas

- Alonso, Amado (1967<sup>3</sup>): «Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos», en *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, Madrid, Gredos, pp. 161-189.
- Álvarez Vita, Juan (2009): *Diccionario de peruanismos. El habla castellana del Perú*, Lima, UAP.
- Arona, Juan de (1974): *Diccionario de peruanismos*, Lima, Peisa.
- Asociación de Academias de la Lengua (2010): *Diccionario de americanismos*, Madrid, Santillana.

- Buesa, T y Enguita, J. M. (1992): *Léxico del español de América: su elemento patrimonial e indígena*, Madrid, MAPFRE.
- Corominas, J y Pascual, J. A. (1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- Hildebrandt, Martha (2003): *El habla culta*, Lima, (independiente).
- Instituto Cervantes (2015): *El español: una lengua viva*, recuperado el 20 de julio de 2015 de [http://eldiae.es/wp-content/uploads/2015/06/espanol\\_lengua-viva\\_20151.pdf](http://eldiae.es/wp-content/uploads/2015/06/espanol_lengua-viva_20151.pdf)
- Koch, Peter y Oesterreicher, Wulf (2007): *Lengua hablada en la Rumania: español, francés e italiano*, Madrid, Gredos.
- Lope Blanch, J.M. (2000): «Diversidad léxica y uniformidad gramatical», *Revista de Filología Española*, LXXX (1 y 2), pp. 201-214
- (2003): «Más sobre diversidad léxica del español», en *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales*, Madrid, Arco/Libros, pp. 665-670.
- López Morales, Humberto (2006): *La globalización del léxico hispánico*, Madrid, Espasa.
- Lorenzo, Emilio (1996): *Anglicismos hispánicos*, Madrid, Gredos.
- Moreno de Alba, José G. (1992): *Diferencias léxicas entre España y América*, Madrid, Mapfre.
- Pedrero González, A. (Coord.) (2010): *Inmigración: lengua, cultura e integración*, Madrid, Voz de papel
- Real Academia Española/ Asociación de Academias de la Lengua (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*, Madrid, Santillana. (DPD)
- (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa. (NGLE)
- (2010): *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Madrid, Espasa.
- (2014): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa. (DRAE)
- Banco de datos (CORPES). *Corpus del español del siglo XXI*, Recuperado de <http://www.rae.es>
- Salvador, Gregorio (1995): *Un vehículo para la cohesión lingüística: el español hablado en los culebrones*, Burgos, Caja de Burgos. Aula de Cultura.

Ugarte Chamorro, Miguel Ángel (1996): *Vocabulario de peruanismos*,  
Universidad Mayor de san Marcos, Centro de Producción  
Editorial.